

ACTIVIDAD
2**Definiciones** Da la palabra.

1. monasterio, convento
2. sombra difícil de percibir
3. suciedad de grasa
4. tipo de azulejo
5. desechos
6. dos tipos de sillas

El amor en los tiempos del cólera de Gabriel García Márquez

Nota biográfica

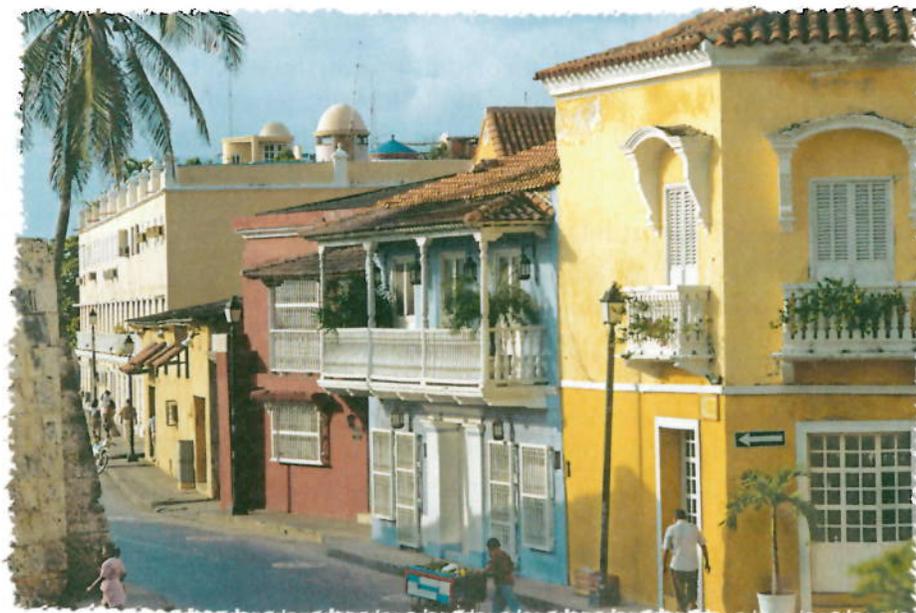
Gabriel García Márquez es indudablemente uno de los más importantes escritores de la literatura hispánica. Es el exponente más brillante de la tendencia literaria contemporánea denominada «realismo mágico» y goza de fama y prestigio mundiales.

Gabriel García Márquez nació en Aracataca, Colombia, en 1928. Estudió periodismo en la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá y leyes en la Universidad de Cartagena. Ha sido periodista en Barranquilla, Bogotá y Cartagena. Ha trabajado también en Italia, España y México.

Inicialmente García Márquez escribió cuentos cortos para los periódicos donde trabajaba. Ahora escribe novelas. Ya ha escrito muchas. Una de sus más famosas es *Cien años de soledad*, publicada en 1967. Otra novela popularísima es *El amor en los tiempos del cólera*. Es de esta novela que sacamos la descripción de la casa del doctor Urbino. En 1982, García Márquez recibió el Premio Nóbel de Literatura.



Gabriel García Márquez



Cartagena, Colombia

El amor en los tiempos del cólera



1 Al otro lado de la bahía, en el barrio residencial de La Manga, la casa del doctor Juvenal Urbino estaba en otro tiempo. Era grande y fresca, de una sola planta, y con un pórtico de columnas dóricas en la terraza exterior, desde

5 la cual se dominaba el estanque de miasmas y escombros de naufragios de la bahía. El piso estaba cubierto de baldosas ajedrezadas^o, blancas y negras, desde la puerta de entrada hasta la cocina, y esto se había atribuido más de una vez a la pasión dominante del doctor Urbino, sin

10 recordar que era una debilidad común de los maestros de obra catalanes que construyeron a principios de este siglo aquel barrio de ricos recientes. La sala era amplia, de cielos muy altos como toda la casa, con seis ventanas de cuerpo entero sobre la historiada^o, con ramazones de

15 vides^o y racimos y doncellas seducidas por caramillos de faunos en una floresta de bronce. Los muebles de presencia de un centinela vivo, eran todos originales ingleses de fines del siglo XIX, y las lámparas colgadas eran de lágrimas de cristal de roca, y había por todas

20 partes jarrones^o y floreros de Sèvres^o y estatuillas de idilios paganos en alabastro. Pero aquella coherencia europea se acababa en el resto de la casa, donde las butacas de mimbre se confundían con mecedores vieneses y taburetes^o de cuero de artesanía local. En los

25 dormitorios, además de las camas, había espléndidas hamacas de San Jacinto con el nombre del dueño bordado en letras góticas con hilos de seda y flecos de colores en las orillas. El espacio concebido en sus orígenes para las cenas de gala, a un lado del comedor, fue aprovechado

30 para una pequeña sala de música donde se daban conciertos íntimos cuando venían intérpretes notables. Las baldosas habían sido cubiertas con las alfombras turcas compradas en la Exposición Universal de París para mejorar el silencio del ámbito, había una

35 ortofónica de modelo reciente junto a un estante con discos bien ordenados, y en un rincón, cubierto con un mantón de Manila, estaba el piano que el doctor Urbino no había vuelto a tocar en muchos años. En toda la casa se notaba el juicio y el recelo de una mujer con los pies

40 bien plantados sobre la tierra.

Estrategia de lectura

Hojeando En estos dos trozos vas a leer unas descripciones de dos casas diferentes. Cada descripción es bastante detallada. Por consiguiente, no es necesario recordar todos los detalles. Puedes hojear los trozos; es decir puedes darles una ojeada leyéndolos bastante rápido para tener una descripción general de las dos casas.

ajedrezadas en forma de cuadros (el ajedrez)

historiada decoración llamativa

ramazones de vides ramas grandes de la planta que da uvas

jarrones ornamentos en forma de un jarro

Sèvres pueblo francés conocido por sus porcelanas

taburetes banquetas, muebles sin brazos ni respaldo



Sin embargo, ningún otro lugar revelaba la solemnidad meticulosa de la biblioteca, que fue el santuario del doctor Urbino antes que se lo llevara la vejez. Allí, alrededor del escritorio de nogal de su padre, y de las poltronas de cuero capitonado, hizo cubrir los muros y hasta las ventanas con anaqueles^o vidriados, y colocó en un orden casi demente tres mil libros idénticos empastados en piel de becerro^o y con sus iniciales doradas en el lomo. Al contrario de las otras estancias, que estaban a merced de los estropicios^o y los malos alientos del puerto, la biblioteca tuvo siempre el sigilo y el olor de una abadía. Nacidos y criados bajo la superstición caribe de abrir puertas y ventanas para convocar una fresca que no existía en la realidad, el doctor Urbino y su esposa se sintieron al principio con el corazón oprimido por el encierro. Pero terminaron por convencerse de las bondades del método romano contra el calor, que consistía en mantener las casas cerradas en el sopor de agosto para que no se metiera el aire ardiente de la calle, y abrirlas por completo para los vientos de la noche. La suya fue desde entonces la más fresca en el sol bravo de La Manga, y era una dicha hacer la siesta en la penumbra de los dormitorios, y sentarse por la tarde en el pórtico a ver pasar los cargueros de Nueva Orleans, pesados y cenicientos, y los buques fluviales de rueda de madera con las luces encendidas al atardecer, que iban purificando con un reguero de músicas el muladar^o estacado de la bahía.

anaqueles las tablas de un estante

becerro toro o vaca que ha cumplido tres años

estropicios destrozos de enseres de uso doméstico

muladar lugar donde se echa la basura de las casas



Escena entre Santa Marta y Barranquilla, Colombia

